

GR.: OR.: DE ESPAÑA.



## BOLETIN OFICIAL

Y  
REVISTA MASÓNICA.

LIBERTAD.

JUSTICIA.

MORALIDAD.

## SECCION OFICIAL.

GR.: OR.: DE ESPAÑA.

AD UNIVERSI TERRARUM ORBIS SUMMI ARCHITECTI GLORIAM.

ORDO AB CHAO.

La Gran Delegacion del Supremo Consejo del 33 de España en la  
isla de Cuba

ENVIA

A Ilust.: y Pod.: H.: Paz (*Práxedes Mateo Sagasta*)

S.: E.: P.:

Ilustre y Poderoso H.: Suponemos en vuestro poder el telegrama que, fiel intérprete de nuestros sentimientos, os dirigimos al saber vuestra elevacion á la presidencia del Gobierno. Dia de ventura ha debido ser, incuestionablemente, éste para todos los buenos españoles, y para aquellos que en el fondo de su alma levantan un altar á los principios de verdadera libertad y á los sublimes preceptos masó-



nicos. Si el país espera mucho de vos, los masones lo aguardan todo; pues decidido protector de la Ord.:., amante de sus ideales, sabreis darle la estabilidad y prestigio que necesita para su desarrollo y engrandecimiento; que no de otro modo le será dado llevar á cabo el programa civilizador que le rige y la gran obra del perfeccionamiento humano.

Quiera el Gran Arquitecto del Universo conservaros mucho tiempo en el poder y ayudaros en vuestra generosa y digna empresa.

El cariño fraternal que nos une se acrecienta más alejados de la madre Patria, y podeis estar seguro de encontrar siempre en nosotros toda la cooperacion, todos los esfuerzos que necesiteis, pues nos alienta la fé más pura y el deseo más firme de trabajar por el engrandecimiento de España y de la Orden.

Os saludamos, Ilustre y Poderoso hermano, con los s.: y b.: que nos son conocidos, desde los Valles de la Habana á los 12 dias de Febrero de 1881 (e.: v.:).—José M. de Beranger, gr.: 33.—Luis Cánovas, gr.: 33.—Joaquin Cubero, gr.: 33.—Mariano de Usera, gr.: 33.—José Ortega, gr.: 33.—Está sellado.

El Ven.:., DDig.:., OOf.: y demas OObr.: de la Resp.: Log.: *Espirita*, número 123, constituida al Or.: de Crevillente, bajo los auspicios del Ser.: Or.: de España,

ENVIAN

*Al Ser.: Gr.: Or.: de España*

S.: F.: U.:

Los HH.: de esta Resp.: Log.: *Espirita*, por primera vez reunidos desde la exaltacion al poder gubernamental de la nacion, de nuestro muy querido H.: *Paz*, Gr.: Comend.: y Gr.: Maest.: honorario de la Masoneria española, tienen la gratisima satisfaccion de enviar al Ser.: Gr.: Or.: de España la expresion del inmenso júbilo que experimentan al considerar que, con tan fausto acontecimiento, se ha de afirmar de un modo estable y ordenado en nuestra querida patria la sacrosanta Institucion que nos hermana, combatida hasta hoy por sus naturales enemigos de fuera y por envidiosos perturbadores de dentro.

Al felicitar estos OObr.: en este dia al Ser.: Gr.: Or.: de España, declaran que su satisfaccion no entraña idea política alguna, ajena ésta á sus opiniones particulares y á su deber como masones. Se feli-



citan á sí propios, por cuanto consideran que no en vano aquel esclarecido varon ha de empuñar las riendas del Estado, para que puedan encontrar en su valioso apoyo la justicia merecida quien la reclame y la humanitaria proteccion el desdichado, probadas consecuencias de aquel personaje ilustre.

En su consecuencia, ruegan estos OObrr.: al Ser.: Gr.: Or.: de España se haga intérprete de los sentimientos que á éstos les anima, y trasmita al Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta la expresion de su constante afecto, acompañándole la más cordial enhorabuena.

Traz.: en l og.: á los 17 dias del mes de Febrero de 1881 (e.: v.:).  
—El Ven.: Maest.: José Quesada Mas (*Job*), gr.: 3.º.—El Prim.: Vig.: José Peñalva (*César*), gr.: 3.º.—El Seg.: Vig.: Joaquin Chas (*Prim*), gr.: 3.º.—El Orad.: Manuel Mas (*Pirro*), gr.: 3.º.—El Secr.: Guard.: S.: José Lopez Magro (*Maximiliano*), gr.: 3.º.

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

(Hay un sello.)

La Resp.: Log.: Simb.: *Luz del Zenit*, núm. 220, al Vall.: de Caravaca, reg.: const.: bajo los auspicios del Ser.: Gr.: Or.: de España,

ENVIA

A todas las RResp.: LLog.: regularmente constituidas bajo los auspicios del Ser.: Gr.: Or.: de España

S.: F.: U.:

Sabed: Que en Ten.: extraordinaria celebrada el 21 de Mayo de 1881 (e.: v.:) se constituyó definitiva y regularmente esta Resp.: Log.: *Luz del Zenit*, núm. 220 antiguo, 109 reformado, siendo uno de sus acuerdos enviar un cariñoso abrazo y saludo á las 153 Resp.: LLog.: que actualmente trabajan bajo la obediencia del Ser.: Gr.: Or.: de España, invitando á los TTall.: á que remitan sus Cuadros lógicos y señas de sus domicilios al Sec.: de esta Log.: el H.: José Martinez Carrasco, calle del Colegio, núm. 29, con objeto de establecer la reciproca correspondencia y mutua ayuda que nos debemos.

Reciban con tan plausible motivo todas las LLog.: de la obediencia el fraternal abrazo que á nombre de ésta y en nombre de la misma les envian sus Car.: HH.:

Traz.: en Secret.: el dia 1.º de Junio de 1881 (e.: v.:), al Or.: de



Caravaca.—El Ven.: Maest.: *Rómulo*, gr.: 3.º.—El Orad.: *Terencio*, gr.: 3.º.—El Sec.: G.: S.: (*Trajano*), gr.: 3.º.—(Hay un sello.)

El Gr.: Secr.: Gen.: del Ser.: Gr.: Or.: de España

ENVIA

Al Q.: H.: *Angel Montañés García* (Flammarion), gr.: 3.º

S.: F.: U.:

Quer.: H.: Tengo el gusto de participaros que la Gr.: Log.: Simb.: ha recibido con mucho gusto la Pl.: que con fecha 18 de Junio próximo pasado la habeis dirigido por conducto del Ven.: de la Resp.: Log.: *Hijos de la Verdad*, en demanda de la rehabilitacion de vuestros derechos mas.:, y que ha tenido á bien concedéroslo.

Al manifestároslo así, cumplo un deber gratísimo que tengo un placer en consignar.

Contad, Quer.: H.:, con el aprecio y seguridad de mi consideracion más distinguida.

Traz.: en Gr.: Secr.: á los 4 dias de Julio de 1881 (e.: v.:).—El Gr.: Secr.: Gen.: J. U. y F. (*Espartero*), gr.: 33.—(Hay un sello)

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

El Gr.: Maest.: de la Gr.: Log.: Simbólica Departamental de los VV.: de Cuba, bajo lo auspicios del Ser.: Gr.: Or.: de España, á todos los masones de su inmediata obediencia

ENVIA

S.: F.: U.:

Al alejarme, mis QQ.: HH.:, de estos VV.:, acatando la ley imperiosa de la necesidad, deber ineludible es por mi parte, pagando vuestro afecto fraternal y cariñoso con el testimonio sincero de la santa gratitud que mi corazon os guarda, deciros hoy, á los que tan dignamente constituís y representais en esta Antilla la Masonería española, la tristeza y la pena que experimento al dejaros. Con vosotros y con vuestro perseverante, viril y eficaz concurso hemos realizado el hecho trascendental é importante de una fusion lógicamente reclamada por la ley que agrupa y ampara bajo una comun



bandera los que ya lo estaban por la unidad del principio y de la doctrina, y los que por la homogeneidad del objetivo esterilizaban acaso con lamentable extravío la fuerza útil que lleva á su realizacion, nunca lograda, aún con afanoso trabajo, por aquellos que se dispersan olvidando el axiomático principio de que la union constituye su fundamento.

Esta union inestimable que nos conduce al suspirado fin; este lazo fraternal que cariñosamente nos ciñe, nunca hubiera sido desligado por mi deseo: á vuestro lado, y siguiendo siempre los impulsos de mi corazon, hubiera permanecido hasta la terminacion de la comenzada tarea, hasta que el éxito feliz que premia siempre la virtud y la constancia hubiera coronado vuestro generoso esfuerzo, flameando en Cuba único, orgulloso y triunfante el masónico estandarte que tre-mola el Ser.: Gr.: Or.: que preside nuestro Il.: y Q.: H.: Antonio R. Ortíz; pero ya os lo dije: la necesidad me obliga á contrariar los conatos de mi alma, y debo partir en corto plazo para el Continente.

Ya diré á aquellos de NN.: HH.: que lo pueblan cuánto valeis los que quedais acá; cuánto os debe nuestra preponderancia por vosotros conseguida y afianzada; ya diré cuán fuertes sois con la fuerza que se nutre de las virtudes masónicas que en tal y tan alto grado profesais, y cuán valiosa y segura garantía ofreceis con vuestra vigilancia, solicitud y apoyo sobre la futura suerte de nuestro Ser.: Gr.: Or.: en estos VV.: Robustecido nuestro poder por el acto inolvidable é importante que el 20 de Marzo anterior tuvo lugar, y que quedará grabado eternamente en nuestra memoria, dilatándose en satisfaccion purísima nuestro corazon á su recuerdo, presenta hoy un testimonio de progreso ofrecido al mundo masónico en cumplimiento fiel de nuestro lema, colocándonos en aptitud de extender nuestra esfera de fraternal accion hácia todos los ámbitos de estos VV.:, influyendo poderosamente en beneficio de nuestra patria idolatrada, y gestionando por su felicidad y engrandecimiento dentro de los ramos de administracion y gobierno empapados siempre en la inspiracion de las doctrinas fundamentales de nuestra Institucion, invariablemente encaminadas al bien general de la humanidad.

Nuestro cariño guió vuestro sufragio hasta colocarme inmerecidamente en la alta dignidad de Gr.: M.: de la Gr.: Log.:—S.: D.:; título inestimable, honra preciada á cuyo lado palidecen y tengo en poco cuantas haya podido merecer y alcanzar en mi carrera militar y política. Grabados profundamente en mi alma los santos caracteres de la inmensa gratitud que en ella anido, mas me obligarian hácia vosotros si pudieran tener aumento en mí los deberes sagrados de



mason de corazon, donde les guardo un culto que nunca limitarán el sacrificio y la fatiga. Seguid, MM.: HH.:, como hasta aquí: no penetre jamás en vuestros pechos la tibieza y el desmayo; columnas, seguid siendo de robusto sosten á nuestros templos; aumentad con activa propaganda nuestro poder, que de hora en hora crece, y acudid siempre en unidad compacta y con fé ardiente al llamamiento que tenga á bien haceros el Il.: y P.: H.: G.: M.: de Ntro.: Ser.: Gr.: Or.: Fiad á mí el placer y el honor de decirle lo que sois y valeis, y lo que han hecho y harán los masones de Cuba.

Recibid en tanto mi ósculo de paz y mi fraternal abrazo de despedida.

Habana 15 de Junio de 1881 (e.: v.:).—V.: H.:, *Barceló*, gr.: 33.—(Hay un sello.)

#### AD UNIVERSI TERRARUM ORBIS SUMMI ARCHITECTI GLORIAM

#### ORDO AB CHAO

Gran Delegacion del Supremo Consejo de 33 de España en la isla de Cuba.

El Il.: H.: José M. Beranger (*Barceló*), gr.: 33, miembro de esta G.: D.:, me dice por despedida con fecha 15 del actual lo que copio:

«Il.: y Quer.: H.: Cumplido el deber ya de mi despedida general á la Masonería simbólica en estos VV.:, queda en pié el deber de justicia, que con íntima satisfaccion cumplo, haciéndolo de vos, Il.: H.:, que con fé perseverante, ardiente entusiasmo, abnegacion nunca limitada y febril empeño habeis tan poderosamente contribuido á la cohesion y engrandecimiento de nuestra Institucion. Vos, más habilitado que otro alguno para ser intérprete fiel de los sentimientos en que mi alma rebosa, los esparcireis con elocuente palabra por los senos de las altas Cámaras, donde quedarán consignados y latentes durante mi ausencia. No puedo excusar dejar consignado en este dia que los fructíferos trabajos de la fusion y la iniciadora propaganda de Ntro.: Ser.: Gr.: Or.: en estos VV.: el año de 1879 os fué más principalmente debida que á cuantos de nuestros HH.: trabajaron en pró de tan beneficioso objeto, lo que establece en favor vuestro un titulo irrecusable de agradecimiento por parte de la Masonería española, de la que me hago autorizado y fiel eco en este momento. Asi tendré el honor de expresarlo al Sup.: Consejo, dándole cuenta detallada de vuestros sobresalientes y especiales merecimientos. Recibid mientras, aunque con la honda pena que nuestra separacion motiva,



el expresivo y cariñoso abrazo de despedida de vuestro H.:— José M. Beranger.»

Al cumplir tan honroso encargo á que la obediencia y la fé me impelen de consuno, poco puedo añadir á las elocuentes palabras del G.: M.: de la Gr.: Log.: Simb.: Dep.: y Gran Delegado. Su benevolencia, más que mis méritos, las inspiraron; pero ellas aumentan y vigorizan la pureza de mis creencias y el empeño leal con que llevaré al último extremo los sagrados deberes que impone á mi puesto la gran Institucion de la Mas.: Esp.: á que con tanta honra pertenecemos.

Excitaros, mis HH.: á que hagais lo mismo; alentaros en vuestra tarea y procurar avivar en vosotros sentimientos que abrigais tan íntimos, sería, más que desconocerlos, afrentarlos.

La union fraternal que cariñosamente nos liga y la sanidad de nuestras creencias serán prendas seguras del engrandecimiento y preponderancia de nuestra santa y elevada asociacion; y este sentimiento, que nunca en mi corazon se entibia, lata en los vuestros con la persistencia y la fé de que constantemente habeis dado y dareis pruebas.

Recibid, QQ.: HH.: el abrazo fraternal que os envía desde los VV.: de la Habana á 16 de Junio de 1881 (E.: v.:). — V.: H.:, Luis Cánovas (*Canoa*).—(Hay un sello.)

---

## REVISTA MASÓNICA.

---

### NUESTRO DERECHO.

#### I.

No cabe negar la importancia que tienen las relaciones internacionales en las esferas del derecho masónico. Jamás hemos desconocido esta gran verdad. Institucion que afecta por principal objetivo el establecer bajo bases sólidas é indestructibles la fraternidad entre los hombres que pueblan el universo mundo y la solidaridad humana en su más lata acepcion, como fundamentos esencialísimos para llegar a levantar el suntuoso edificio de la libertad y de la igualdad, la Masoneria, si ha de cumplir su generosa mision de paz y de progreso



indefinido, debe necesariamente dedicar especial atencion y cuidadoso esmero á extender y ensanchar aquellas relaciones. Esto es indiscutible, esto es axiomático dentro de los rectos principios que informan el sentido de la sociedad masónica, que, con imperceptibles variaciones en la forma de organizacion, es una en espíritu doquiera sea el punto del globo en que la vemos establecida.

Pero de aquí, á proclamar que no hay derecho ni regularidad en tanto que éstos no arranquen de la tradicion, existe un abismo infranqueable, como el que indudablemente existe entre lo antiguo y lo nuevo, entre las ideas que yacen en la tumba del pasado y las que dan calor y vida en los tiempos que corren á las sociedades modernas.

Y lo extraño del caso es, que los mismos escritores que más pomposamente se engalanan con el título de reformistas, tronando constantemente con el formalismo del rito y de la liturgia; los que tienden á descartar los símbolos dentro de nuestras prácticas, son los más entusiastas sostenedores de esa doctrina, que nosotros gráficamente pudiéramos llamar *Derecho divino* por los puntos de semejanza que hallamos entre ella y la que defendió siempre el Pontificado con relacion al gobierno civil de las naciones.

No hay más que abrir el libro de la historia para volver los ojos con horror y el corazon con espanto ante las terribles catástrofes que semejantes errores, mantenidos con miras egoistas é interesadas, produjeron en la antigüedad y en la Edad Media.

Mas, por fortuna, aquellos *Césares mitrados*, en lucha permanente con el poder civil, aliándose unas veces con las masas populares contra el Imperio, y otras con el feudalismo oligárquico para hollar, vejar y esclavizar al pueblo que contribuyó á encumbrarlos, desconociendo sus derechos y sepultandolo en el más deplorable envilecimiento; aquellos que se decian representantes de Dios sobre la tierra, repartiendo Estados, consagrandolo la usurpacion, sancionando el nefando crimen y santificando la traicion, y tendiendo en todas ocasiones á aumentar su poder y su autoridad, en nombre de un derecho inventado para su uso particular, ya no influyen para nada en los destinos de la humanidad.

Borrando con su benéfico influjo las supersticiones y los fanatismos religiosos, la revolucion ha creado un derecho nuevo en armonía con la razon humana; dándonos á conocer los secretos de la naturaleza y recorriendo el velo de muchos misterios, la filosofía y las ciencias exactas han abierto risueños y dilatados horizontes al pensamiento y á la inteligencia del hombre, que se acerca tanto más al



Gran Arquitecto cuanto más procura investigar las causas y los efectos de todo lo que nos rodea.

Y tanto es así, y por tal manera el derecho nuevo, en cuya elaboración prestó efficacísimo concurso nuestra Orden, se ha infiltrado en el corazón de los pueblos, saturando con su poderoso aliento el alma de todas las instituciones democráticas, que hoy pasan por anacrónicas todas las sociedades que pugnan por mantener la pureza de los antiguos ideales.

Obsérvese cómo se forman los Estados modernos. Nace el Municipio á la vida pública, del Municipio brota la Provincia, de la Provincia sale la entidad nacional, regularizando los poderes, que vienen á reglamentar el ejercicio de la autoridad y á garantizar el libre desenvolvimiento de los derechos individuales. La organización de abajo á arriba; el derecho sancionando el hecho; el *self-government* dictando las leyes y armonizando todos los intereses legítimos.

¿Habrá nación, habrá potencia en la actualidad, por grande que sea su poder y por mucho que se aferre á las tradiciones históricas, que se niegue á reconocer la soberanía de un Estado cuya Constitución arranque de la voluntad, ó mejor dicho, del consentimiento expreso de la mayoría de los ciudadanos? La jurisprudencia escrita en los anales de la diplomacia contesta negativamente la pregunta. Aun las mismas potencias que han establecido por derecho de conquista colonias en territorios apartados de las metrópolis, se vieron obligadas, por la fuerza misma de los hechos consumados, á reconocer la independencia cuando la mayoría de los asociados quiso y pudo sacudir el yugo del poder central, constituyéndose en Estados perfectamente autónomos.

¿Y es, por ventura, la Masonería una institución tan rezagada en el camino del progreso que no ha de reconocer estos principios encarnados en la conciencia humana? ¿Será más intransigente que la diplomacia, que jamás pecó de generosa?

De ningún modo. La Masonería, tal como actualmente la conocemos, que tiene su cuna en el pueblo más libre de Europa, que ha fundado la gran República norte-americana, que lucha con el clericalismo en Bélgica, que reivindica la unidad italiana, dando el cetro de la soberanía al más humilde, pero al más popular de sus príncipes, no debe, no puede en manera alguna vivir apegada á la tradición, porque esto sería tanto como afirmar el derecho divino, borrando de una sola plumada todos los adelantos conquistados en los dos últimos siglos para retrogradar á los famosos tiempos del poder personal de los Reyes absolutos, que no eran legítimos mientras no recibían la



consagracion y la sancion del Pontificado. La Masonería vive y se alimenta en las más puras y cristalinas fuentes de la civilizacion, prestando su fecundante savia al árbol frondoso de la libertad política en su más alto significado.

Tal vez haya entre nosotros espíritus meticulosos y conciencias medrosas que califiquen de atrevido el símil que acabamos de hacer. Empero como las inducciones no son ni pueden ser producto de la fantasía, sino resultado lógico de investigaciones eminentemente racionales, ni tememos la crítica ni habrá de arredrarnos la censura más ó ménos apasionada.

Aparte de los ideales que persigue la Masonería, nosotros estudiamos los organismos dentro de los cuales se mueve y los recursos que adopta para desenvolverse, porque, conocidos los medios y averiguados los fines, no es difícil establecer comparaciones con otras entidades que simultáneamente representan análogos ó parecidos intereses.

Por eso, en cuanto á su organizacion y en muchas de sus tendencias, no titubeamos en asimilar la vida y la existencia de la Masonería á la existencia y á la vida del Estado civil moderno, de ese Estado que ha comenzado á iniciarse en algunos países afortunados, pero que aún pertenece en su totalidad al dominio de la filosofía. Es más: aún abrigando el convencimiento de que la Masonería debe ir á la vanguardia del progreso, acogiendo é implantando inmediatamente en su seno todos los grandes adelantos para llevarlos mediatamente sin violencias ni perturbaciones, á las sociedades profanas, no hemos querido ir tan léjos, ateniéndonos única y exclusivamente á lo que entra en los dominios de la realidad, á lo que es tangible, á lo que ya funciona en la vida activa de las naciones en que se practica el *Self-government* en toda su pureza.

Viniendo, por consiguiente, á los puntos capitales de la cuestion que nos proponemos tratar en este trabajo, vamos á sintetizarlos con estas preguntas:

¿Creen las potencias masónicas de Inglaterra y de los Estados-Unidos, Suiza, Francia, Italia, etc., etc., que una potencia masónica organizada bajo la base de la soberanía de la totalidad de sus asociados, merece ser admitida, no reconocida, en el concierto de la Masonería universal? ¿Tiene más fuerza el derecho que arranca de la tradicion, cuando éste ha prescrito, cuando ha caducado, por abandono ó porque carece de partidarios, que el que toma su origen en los hechos consumados, consiguiendo con la pureza de sus prácticas reunir en torno suyo un grupo importantísimo y respetable en número y calidad?



¿Podrá el futuro Congreso de Turin, si es que se llega á reunir, dejar de rendirse ante la evidencia, reconociendo la legalidad y la regularidad de nuestro Gran Oriente, y rechazando por perturbadores á los insignificantes grupitos que con absurdas pretensiones vienen creando obstáculos á la completa unificación de la Masonería española? ¿No dirá nada á los sentidos ni á la inteligencia de los Supremos Consejos que se disponen á echar las bases del derecho masónico jurisdiccional ó internacional, la robusta organización del Gran Oriente de España, que preside un hombre tan ilustre como Romero Ortiz, que cuenta con 160 Logias en actividad, y cuyas Cámaras funcionan sin interrupción dentro del Rito Escocés?

Aun cuando nosotros sustentamos particularísimas opiniones en esta materia, como más de una vez lo hemos significado desde las columnas de esta REVISTA, habremos de prescindir en absoluto de nuestro criterio individual para contestar, dentro de la más pura ortodoxia masónica escocesa, las preguntas que anteceden.

Pero esto merece capítulo aparte, y aplazamos nuestra tarea para el próximo número.

F. P. (BOLIVAR), *gr.* 18.

## ISLA DE CUBA.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente plancha que ha circulado profusamente en los Valles de la gran Antilla. Es un documento notable tanto por lo mesurado de la forma como por los preciosos datos que contiene. Es además ejemplo de esa tolerancia que sólo existe y se practica dentro del orden masónico, tan calumniado por los que se dicen apóstoles de una religión que ante todo y sobre todo pide humildad y caridad á sus afiliados.

Dice así:

«AL REVERENDO P. SANTOS.

»Reverendo Padre: Gratamente impresionados, anoche hemos salido de la iglesia al oír las explicaciones que habeis dado respecto á los fines que se propone la Masonería. Y decimos gratamente impresionados, porque en los principios del verdadero mason está perdonar las injurias, vengan de donde vinieren; pero habeis de permitirnos, aunque sólo sea por respeto á la verdad, desconocida en vuestra peroración de anoche, deciros que habeis estado en el error al suponer que la Masonería es causa de todos los males que afligen á la socie-



dad, al afirmar que niega la existencia de Dios, al decir que ella es responsable de cuantos males afligen á la humanidad, y que desea destruir á todos los hombres para reinar ella sola, paseando por todas partes la tea del incendiario.

»La verdad, Rdo. Padre, no debe combatirse con la mentira, y perdonad que os dé este consejo un mason. Precisamente lo único que se exige al hombre para ingresar en la Institucion es la creencia en un Dios, y tanto es así, que si hubiese en el mundo un ateo, que no lo hay, ese es el único á quien se le negaria la entrada en nuestros augustos Templos.

»Respecto á que la Masonería sea responsable á los males que afligen á la sociedad, os diremos que, al extenderse la Institucion por todas partes, ha ido derramando la luz donde no habia más que tinieblas, y extendiendo los principios salvadores de **igualdad, libertad y fraternidad** que predicó el Mártir del Calvario, nuestro H.: Jesús, cuyo ejemplo de mansedumbre y humildad no imitais vosotros los que os llamais sus ministros.

»¡Ah! ¡Os atreveis á hablar de la tea del incendiario, vosotros los que en las hogueras de la Inquisicion habeis asesinado en nombre de un Dios que reprueba vuestras predicaciones, atormentando con los horrores del martirio á las innumerables víctimas de vuestro fanatismo!

»¿Podeis decirnos cuántas víctimas han sido inmoladas por la Masonería? ¿Quereis que os digamos cuántos inocentes habeis sacrificado vosotros por las delaciones del Rdo. P. José Torrubias, censor y revisor del Santo Oficio en Madrid en 1750, que faltando á sus juramentos denunció en España á 97 Logias Masónicas, cuyos miembros murieron en la prision, en el destierro ó en el suplicio? ¿Quereis que os recordemos las que han ocasionado las Bulas de Clemente XII, Benedicto XIV, Pio VII y Leon XII; los edictos de los cardenales Firrao y Castelví y los decretos del rey Fernando VII de 14 de Mayo de 1814 y 1.º de Agosto de 1824, que pusieron en las gradas del cadalso á más de 80.000 españoles? ¿Quereis que os recordemos los tormentos que hicisteis sufrir á Jacobo Mouton, al Mayor d'Arlincourt, á D. Oyres de Ornelles-Parracao en Portugal, á Tessin en Francia, á Tournon, á Bevilacqua, al marqués de Tolosa, al general Alava, al Dr. Luque, al jóven Sardá, al capitán Alvarez de Sotomayor, al marqués de Cabrillana, al teniente coronel Galvez ó al canónigo Marina, que perseguisteis, fusilásteis ó ahorcásteis en nuestra patria por ser nuestros HH.:? ¿Quereis que traigamos á vuestra memoria la tortura de los protestantes de Inglaterra, la matanza de



albigenses y hugonotes en Francia, el suplicio de los reformadores de Italia ó la combustion de herejes en nuestra España por vuestro fanatismo? ¿Dónde están entre nosotros los Inocencio III, Cárlos I, Catalina de Médicis, Felipe II, Luis XIV, Guido Fox, Jacobo Clemente, Juan Chatel, Felton y los Rdos. PP. Burton, Lachaisse, Lettailler, Torrubias ó Merino, regicida de nuestra España? ¿Quereis presentarnos víctimas de nuestra intolerancia como Galileo, Campa-nella, Savonarola, Vanini, Urbano Grandier, los Templarios y la pobre familia á que robásteis en Italia el famoso niño Mortara? ¿Habeis olvidado los crímenes del Papado?

»Nosotros no atacamos á la Iglesia católica apostólica y romana; vosotros, con vuestra intolerancia, habeis sido, sois y sereis sus verdaderos y únicos destructores. Nosotros, á pesar de que nos habeis llamado anoche monstruos vomitados por el infierno, somos más tolerantes que vosotros, y no hacemos á la religion responsable de los errores de sus falsos apóstoles. Nosotros nos complacemos en socorrer al desgraciado sin preguntarle á qué religion pertenece; nosotros hemos distribuido el año último entre los pobres de esta Isla más de 82.600 pesos fuertes, sacados de nuestro bolsillo particular y ganados con el sudor de nuestra frente; nosotros costeamos la educacion de numerosas niñas á quienes vosotros teneis completamente abandonadas; nosotros muchas veces, pero muchas, hemos tenido que pagar los derechos que el Vicario de esta ciudad exigia para dar sepultura al cadáver de un infeliz que murió en la miseria, porque vuestra caridad niega las aguas del bautismo y el rincon de una humilde sepultura al que no os da algunas monedas, que no empleais—como Dios manda—en enseñar al que no sabe, en dar de comer al hambriento ni en vestir al desnudo, sino en ostentar un lujo fastuoso impropio de vuestro ministerio, y muchas veces en torpes vicios y en bacanales licenciosas.

»Vuestra predicacion no nos perjudica, porque combatís con el error. ¿No veis que incurris en una negacion inexplicable al decir que paseamos por el mundo la tea del incendiario y al pedir que se quemen nuestras Logias? ¿En qué punto de los Evangelios habeis leído una frase igual ó remotamente parecida? ¿Habeis olvidado las narraciones de la mujer adúltera, de la Samaritana y del publicano que nos hizo Jesus?

»Por eso, hijos de la fé, nos complaceríamos en sacaros del error en que estais, aunque para ello tuviéramos que levantar *templos contra templos, altares contra altares*, segun la encubierta frase de vuestro dignísimo prelado. No penseis tan mal de la Masonería, ni llameis



á los masones hijos del demonio, porque ni vosotros ni nosotros estamos en posesion de la verdad, y no sabemos el fin que nos espera.

»Práctica por práctica, la nuestra es de más valor, porque se predica con el ejemplo, y porque nuestra única aspiracion es formar de la humanidad una sola familia, en la cual impere sobre todas las cosas la creencia en Dios, que es manantial fecundo de sabiduría y causa eterna é inmutable de todo lo bueno, de todo lo bello y de todo lo verdadero.

»Recibid, Rdo. P. Santos, el perdón que los masones de Cárdenas por mi conducto os envian por las calumnias é injurias que la noche anterior habeis vertido en la cátedra del Espíritu Santo.—Que Dios os ilumine.—Cárdenas 8 de Mayo de 1881.—*Mastai Ferrety. N.º. S.º. Mucio Scevola.*»

### RELACIONES EXTERIORES.

Tenemos á la vista una interesantísima carta particular, fechada en París el 9 del corriente y suscrita por el ilustre hermano Sebastian Salvador, grado 33, nombrado representante del Serenísimo Gran Oriente de España cerca de várias potencias masónicas de Europa.

El hermano Salvador relata el magnífico recibimiento que se le ha hecho en los varios puntos que ya ha recorrido cumpliendo su alta mision.

Nada diremos del Gran Oriente de Francia, con el cual mantenemos cordiales relaciones desde que se firmó el tratado de reconocimiento. El Gran Secretario M. Thévenot, M. Cammas, miembro del Supremo Consejo, y M. de Hamel, Secretario del Presidente de la República, se han excedido en dar constantes muestras de atenciones y de cariño al hermano Salvador. Este, por su parte, agradecido, hace de los expresados hermanos merecidísimos elogios.

«Despues,—dice nuestro querido hermano en la carta á que venimos refiriéndonos,—fui á visitar al Supremo Consejo de Francia, siendo recibido muy bien por su Gran Secretario M. Millet de Saint-Pierre, con el cual ya me unian relaciones de amistad. Cuando tratamos de los asuntos de la Orden, le hice notar la extrañeza con que habíamos visto que una potencia masónica tan antigua y acreditada como era Supremo Consejo de Francia, reconociera á la confederacion de el Sevilla.

.....

»Entónces dicho hermano me contestó que no habia tal reconocimiento, sino una simple admision de relaciones oficiosas; que habien-



do nombrado aquéllos un garante de amistad, se les habia contestado en iguales términos hasta tanto que hubiese una potencia masónica oficialmente reconocida en España, y que, por lo tanto, si nosotros queríamos ponernos en el mismo caso, también se aceptaría con gusto nuestra representación cerca del Supremo Consejo. Habiendo dado á conocer un número de *El Taller*, que creo es del mes de Febrero, y que M. de Saint-Pierre no habia visto, en que este periódico da por oficiales con Francia y con Laussanne relaciones que son puramente oficiosas, me dijo que harían rectificar semejante versión, puesto que ningún Supremo Consejo confederado podría reconocer en España más Supremo Consejo que el que dé mayores pruebas de regularidad en el convento que ha de celebrarse en Turin el 24 de Octubre próximo (1); pero como el expresado hermano opina que tal vez ese convento no se celebre hasta el año próximo, por varias divergencias que han surgido entre los Supremos Consejos confederados, me repitió que, si queríamos ponernos en igual situación que los de Sevilla, respecto de éstos sería cosa aceptada; yo le contesté que nosotros no podíamos aceptar, porque nuestro Supremo Consejo es el que mayores pruebas de regularidad puede dar, y porque además nuestro Gran Oriente es el que representa mayor número de masones, Logias y Capítulos, y el que goza de mayor prestigio y autoridad dentro y fuera del mundo masónico.»

Nuestro estimado hermano se extiende en algunas consideraciones sobre este asunto, consideraciones que suprimimos por haberlas de tratar nosotros más extensamente en los artículos que comenzamos á publicar en el presente número. Baste saber que el representante del Gran Oriente de España salió complacido de la conferencia con M. de Saint-Pierre, el cual sabe ahora cosas que desconocía en absoluto acerca de la Masonería española y del estado de cosas actual.

Pero si estas son las impresiones que nos comunica relativamente á Francia, no son ménos gratas las que ha recibido en Inglaterra, donde permaneció desde el 27 de Junio hasta el día 9 del actual.

En las conferencias que allí ha tenido pudo convencerse de las excelentes disposiciones que existen en el Supremo Consejo de Inglaterra é Indias y en la Gran Logia respecto de nuestro Gran Oriente. «El voto del Supremo Consejo, dice, nos será favorable con el convento y sin el convento.»

Lo delicado del asunto y el temor de ser indiscretos nos impide revelar por ahora los datos que nos trasmite el hermano Salvador, el cual nos participa que el día 15 (hoy) salía para Suiza.

---

(1) La carta de nuestro querido H. Salvador nos ha inspirado la serie de artículos que bajo el título de *Nuestro Derecho* comenzamos hoy á publicar.



---

SECCION DE NOTICIAS.

---

Nuestro Gran Comendador y Gran Maestro, el ilustre hermano Antonio Romero Ortiz, se halla actualmente en los baños de Trillo.

Procedente de los Valles de Cuba, ha llegado á Madrid el hermano Tarragona (*Tito Flavio*), gr.º 33, y miembro que fué de la Gran Delegacion.

El dia 8 del corriente mes salió para San Sebastián, donde pasará la temporada de verano, nuestro Gran Comendador adjunto, el ilustre hermano M. de Llano y Pérsi.

Acaba de fundarse en Figueras un periódico profano titulado *La Union*, el cual enarbola esta bandera eminentemente masónica: LIBERTAD, PROGRESO, JUSTICIA. El periódico está redactado por queridos hermanos nuestros.

Deseámosle larga vida y muchas suscripciones.

La Respetable Logia Capitular *Union y Justicia*, núm. 70, de Almería, ha dirigido una plancha-circular á todas las Logias de la obediencia, interesando los sentimientos caritativos de los masones en favor de los desgraciados colonos españoles de la Argelia que han regresado á la patria pobres y miserables, despues de haber visto perecer á sus hijos y esposas á manos del feroz Bu-Amama en la insurreccion que tantas víctimas ha causado entre nuestros conciudadanos.

Igualmente se ha dirigido al Gran Oriente pidiendo socorros para aquellos infelices hijos del trabajo.

Recomendamos á nuestros hermanos y á las Logias la justísima peticion de nuestros hermanos de Almería. Si la caridad masónica no reconoce limites; si acude en auxilio de los hijos de otros países, con mayor motivo debe acudir á remediar en lo posible esta gran desgracia que ha caido sobre millares de españoles, que allá, lejos de la madre patria, y bajo las inclemencias de un sol abrasador, dedicábanse á las rudas tareas del campo para ganar un triste sustento.

El hermano Hilario Navarro de Vera, litógrafo, Tesorero de la citada Logia *Union y Justicia*, es el encargado de recibir la ofrenda.

La Respetable Logia *Nueva Urci*, de los valles de Aguilas, participa el fallecimiento del que fué su segundo Vigilante, hermano Manuel Orts Ortuño, ocurrido el 23 de Junio último.

La muerte del citado hermano ha producido honda sensacion en el ánimo de los obreros de la *Nueva Urci*, pues además de desempeñar con brillantez el puesto que ocupaba, era modelo de masones.

Nos asociamos al natural dolor que experimenta aquella Logia por tan irreparable pérdida.

---

MADRID: 1881.—Establecimiento tipográfico del Gr.º Or.º de España.